

2

*Compañía de Jhs. Grand* *Archivo*

# ORACION

## FVNEBRE

EN LAS MAGNIFICAS HONRAS,  
CON QUE LA PIEDAD,  
Y AMOR DE UN PADRE  
EXPLICÒ LAS TERNURAS  
DE SV JVSTO DOLOR,  
EN LA TEMPRANA MUERTE  
DE UN OBEDIENTE HIJO,  
EXEMPLAR JOVEN,  
Y CHARITATIVO ECLESIASTICO,

# DON JOAN PHELIPE A M I L.

DIXOLA EN EL SAGRARIO DE LA SANTA  
Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla,  
EL M. R. P. DOMINGO GARCIA,  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
Maestro de Prima en su Colegio del Santo Rey, y Mar-  
tyr Hermenegildo, de la misma Ciudad.

*LA D. A. A. PVBLICA LVZ EL PIADOSO AMOR DE  
su Padre: y con su beneplacito la dedica el Author à la mu-  
Ilustre, Sabia, santa, y Venerable Congregacion de la  
Anunciata, que florece en dicho Insigne  
Colegio.*

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Látina,  
de Diego Lopez de Haro, en Calle de Genova.

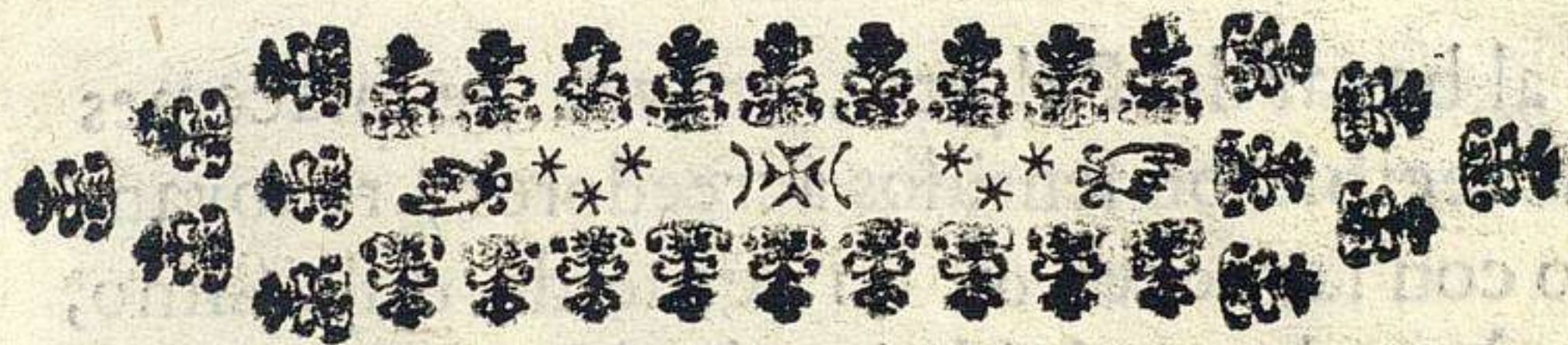


A. 15878922

ORACION  
FVNIERRE  
EN LAS MAGNIFICAS HORAS  
CON QUE LA PIEDAD  
Y AMOR DE UN MADRE  
EXPLUGO LAS TERNURAS  
DE SU UNICO DOLOR  
EN LA TEMPRANA MUERTE  
DE SU ORBENIENTE NIJO  
EXEMPLAR JOVEN  
Y CHARITATIVO ECLESIASTICO  
DON JOAN PHILIPPE

A M I L  
DIXOA EN EL SACRARIO DE LA SANTA  
Metropolitano y Patriarcal Iglesia de Sevilla  
EL M. R. P. DOMINGO GARCIA  
DE LA COMPANIA DE JESUS  
Maestro de Prima en el Colegio del Santo Rey y Mar  
tyr Heronotegido de la misma Ciudad  
LA DONA LA PUEDE EN EL UNICO DOLOR  
de su amor con el que se entregaba a la vida el alma de su  
hijo de la Santa Madre y con las ternuras de la  
maternal caridad que le dio su vida  
Copia  
Con licencia de su Magestad en la Imprenta Castellana y Latina  
de Diego Lopez de Torres en Calle de Cameros





A LA QUE ES GLORIA SINGULAR de este Gran Colegio del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo; Alma de sus floridísimas Clases; Espejo de la noble Sevillana Juventud, la mui Esclarecida, Sabia, Santa, y Venerable Congregacion de MARIA Señora nuestra, en el ternísimo Mysterio de su dichosa Anunciacion.



L INSONDABLE MAR DE tus Gracias vuelve este caudaloso Rio de Virtudes; besando reverente la playa, donde confiesa haver tenido feliz origen su

vida: *Ad mare, unde exeunt, flumina revertuntur.* En este piadoso tributo ( Venerable, y Exemplarísima Congregacion ) satisfago la deuda de una memoria fragil con el oro de mi voluntad rendida. Prediquè las peregrinas Virtudes de un Hermano tuyo, y mi amado Hijo, en Christo, *D. Joan Phelipe Amil.*

*Eccles. 1. v. 7.*



Y al baxar del Pulpito , en vez de placemes  
me recibieron sentidos acreedores ; renovan-  
do con las voces de un recuerdo dulcissimo,  
los ècos de un olvido inculpable: pues arreba-  
tado el discurso à la corriente de tantas gra-  
cias , por reconocer el feliz termino , no me  
acordè de su gracioso principio. Segui los pas-  
sos de Gigante , que dió un Joven en el cami-  
no de la Virtud : *Exultavit ut Gigas ad cur-*  
*rendam viam:* y con la memoria del Cielo ma-  
terial , adonde caminaba , *occursus ejus usque*  
*ad summum ejus* , no me ocurriò el otro mejor  
animado Cielo de donde venia: *A summo Cœ-*  
*lo egressio ejus.* Digolo de una vez ; para sa-  
tisfacer con el corto caudal de mis amores la  
deuda grande de mis olvidos. Eres ( ò Ilus-  
trissima Congregacion ) Cielo animado con  
Gracias de la mas pura Virgen , y Madre ;  
enriquecido con Estrellas de nobles virtuo-  
sos Hijos. En este Cielo , que lo es de MA-  
RIA Anunciada por el Angel , se animó Joan  
Phelipe, ò como Angel, ò como Estrella , pa-  
ra saludar, para bendecir , para alabar conti-  
nuamente à la Aurora de el mejor Sol. Por  
Hijo lo adoptò esta Graciosissima Señora,  
quando tu le recibiste por Hermano. Cum-  
plió las altas obligaciones de esta afortunada  
Hemandad : llenò el glorioso tymbre de  
aquella amabilissima adopcion. Esto no dixe

*Psal. 118.*  
*v. 7.*

*v. 8.*

*v. 7.*

*S. Joan*  
*Dam. &*  
*PP. com-*  
*munit.*

en.



entonces por olvido; digolo ahor a con singular gozo. Y para que la satisfaccion sea sobreabundante, digo algo mas.

Desde que logró nuestro Difunto Joven la incomparable dicha de ser tu Hermano, è Hijo de la Virgen, dió el primer passo en aquel cèlebre camino, à quien un discretissimo Congregado sacrificò, ò sus loables ignorancias, ó sus peregrinas admiraciones: *Ver. Prov. ca. 30. v. 12. Congregantis*: Salomon al capitulo treinta de los Proverbios: *Quartum penitus ignoro: v. 18. Viam Viri in Adolescentia*. Y si atendemos la famosa Version de el Hebreo, Caldeo, y Sagrados Interpretes, que refiere mi Doctor Eximio Suarez, nos sale al camino la Soberana Virgen en el Mysterio de la Encarnacion, que la engrandece nuestra Graciosa Madre, y nobilissima Titular: *Viam Viri in Adolescentula; in Alma Virgine*. Y en èl, sin mucha fatiga del discurso, hallarèmos, que en la Anunciada Madre de Dios logró nuestro Difunto Hermano principios, medios, y fines; ó todo el camino de sus Virtudes desde el principio hasta el fin: *Viam Viri in Alma Virgine*. Sea esta Carta Votiva de mi rendimiento un a breviado Mapa de aquel camino, que siendo de Justicia, y Santidad, por èl, en èl, y con sus amados Hijos se recrea nuestra Anunciada Virgen, y Madre: *In Prov. ca. 8. v. 20.*



*viis Iustitiæ ambulo*; ó llevándolos de la mano, ó poniendo alas en sus pies, para que vuelen de Virtud en Virtud: *In Via Iustitiæ ambulare faciam*. Estas voces de Salomon fueron la corona de mi Panegyrico. Traslado- las oportunamente aqui: pues en el riquísimo thesoro de sus Gracias está el oro para satisfacer mi deuda: *Ut ditem diligentes me; & thesauros eorum repleam*.

En la mystica Infancia de Congregado bebiò nuestro exemplar Hermano la leche de un ternísimo Amor á su Divina Madre: proprio alimento, con que saboréa à sus Hijitos Estudiantes la Madre de el Amor hermoso: *Ego Mater pulchræ dilectionis. Lac Vobis potum dedi*. Las primeras voces, que respiró en esta espiritual Niñez, fueron aquel Santo, loable, dulcísimo Voto de defender hasta morir la Original Pureza de MARIA. Y de no haverlo hecho así, ni MARIA nuestra Madre lo recibiera por Hijo; ni fuera recibido por Hermano entre nosotros, que en todos los caminos de nuestra Madre Purísima, desde el primero, en que se animò, reconocemos Gracia, Pureza, Justicia, Hermosura, Santidad: *In Viis Iustitiæ ambulo. Dominus possedit me in Inisio Viarum suarum*. Dulce fomento de su Amor fue la asistencia a los piadosos ejercicios. Con qué puntualidad? El

pri:



primero, y siempre, quando no lo impedian las obligaciones de su Choro. Con que devocion? Parecia una viva Copia de el Angel, que reverente saluda à nuestra Hermosissima Virgen. Con que modestia? Al parecer sin ojos: pues si para no ver à otras los cerraba su Angelica Pureza: *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine*; para no mirar à la Virgen de las Virgenes los tenia inclinados su humilidissimo respecto: *No-<sup>Luc. cap. 18. v. 13</sup>lebat nec oculos ad Cœlum levare.* Con que atencion à las Platicas espirituales? Las bebía por los oídos, para derramarlas despues por sus labios: pues reconociendo, ser uno de aquellos Siervos felices, que habitaban el Palacio de la mejor Sabiduria, simbolo de nuestra Capilla Religiosa: *Misit Ancillas suas, ut vocarent ad arcem, Et ad mania civitatis,*<sup>Prov. cap. 9. v. 39</sup> cumpliò con la alta obligacion de Siervo de tan gran Reina; ya aficionando niños para ser Congregados de la Anunciata: *Ut vocarent ad arcem*; y à recogiendo hombres, y mugeres para saludar con el Rosario à la Santissima Virgen en su Hermita junto à los muros de la Ciudad: *Et ad mania Civitatis.*

Todas estas riquezas fueron dicha grangeria de su Amor à la Anunciada Virgen: *Ut ditem diligentes me.* Y como en este dulcissimo Amor tenia el corazon todos sus

pen.



Matth. c.  
6. v. 21.

pensamientos, llegó à rebozar el thesoro de sus Virtudes: *Ubi est thesaurus, ibi est & cor. Ut thesauros eorum repleam.* Otra significacion se le dió à este Sagrado Texto en la viva voz. Juzgola mui hija del amor de nuestro Difunto Hermano à nuestra Patrona Celestial. La compendiarè, para dàr con ella fin à esta Dedicatoria; como lo fue del Panegyrico. Ponderaba los excessos de su misericordiosa piedad con los pobres: pues lo continuado de sus limosnas afianzaba inagotable el thesoro de su piedad. Y atribuyendo estas charitativas abundancias al tierno amor de Joan Phelipe para con su Divina Madre, llamè al Sabio por Fiador del pensamiento: *Ut ditem diligentes me; & thesauros eorum repleam.* En los dos ultimos años de su vida escogió los dias cõsagrados à la Purissima Virgen, para aumentar el numero de sus quotidianas limosnas. El thesoro era escondido: porque desde una à otra Festividad depositaba en una alcancia sus dineros. Llegaba el festivo dia; se abria el thesoro; y con èl liberalissima la mano. Y aunque se agotaba por entonces, en premio de su Misericordia, y de su Amor lo llenaba para la siguiente Festividad la misma Virgen. Esta fue el alma, que se le dió en el Panegyrico al Texto de Salomon: *In viis Justitiæ ambulo: ut ditem diligentes me; & thesauros eorum repleam.*

Y



Y con las apreciables riquezas de este  
Theforo yá manifesto, queda ( Nobilissima  
Congregacion) satisfecha la de uda, que con-  
traxola inculpable fragilidad de mi memo-  
ria. Riquezas son, que forman un caudalo-  
so Rio de Gracia: y pues en ti se animaron, à  
ti vuelven. Yà es notorio, que las Virtudes  
del Difunto Joven lograron en ti feliz princi-  
pio: pues vienen à depositarse en ti como en  
mas gracioso termio. Termina, que apostará  
duraciones con la eternidad: porque à eterni-  
dades de siglos miden mis deseos reverentes  
tu gloriosa duracion, para bien espiritual de  
tantas almas; para blason heroico de esta Sa-  
bia Religiosa Athenas; para dulcissimo imán  
de Sevillanas voluntades; para mystica per-  
manente hoguera, donde se quemen olorosos  
aromas de ternissima devocion á nuestra ve-  
nerada Madre, à nuestro Divino Dueño, à  
nuestra graciosa Titular. Así lo ruego: así  
lo confio

*Ego Servus tuus, & Filius Ancillæ Domini,*

*Psalmus*

*115. vj*

†  
JHS.

*Domingo Garcia.*

¶

APRO.



APROBACION DEL M. R. P. M. F. BARTHOLOME  
de Roxas, Elektor General del Real, y Militar Orden  
de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cap-  
tivos; Comendador, que ha sido dos veces en su Con-  
vento, Casa Grande de Sevilla; y Examinador Syno-  
dal de este Arzobispado.

Isai. c. 65  
v. 20.

Por comission del señor Doct. Don Antonio Fer-  
nandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropo-  
litana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vi-  
cario General de su Arzobispado, he leído la Oracion  
Funebre, que el dia nueve de Mayo de este presente  
año dixo en el Sagrario de dicha Santa Iglesia el Re-  
verendissimo Padre Maestro Domingo Garcia, de la  
Sagrada Compañia de Jesus, en las Honras, que ce-  
lebrò la piedad de su Padre à su hijo Don Joan Pheli-  
pe Amil. Y en ella demuestra los progressos, que es-  
te Joven hizo en las Virtudes. Cierito, que como  
hallò Isaias en edad abanzada un Niño: *Puer centum  
annorum*; assi consideraba yo en la corta edad de este  
exemplar Mozo la madurez, talentos, y Virtud de  
muchos años. Los que tuvo de vida, empleò Don  
Joan Phelipe en pro nover la Gloria de Dios, y soli-  
citar el bien espiritual, y temporal de sus proximos.  
Este exercicio principiò con el uso de su razon; y  
hasta el fin continuò en tan superior exercicio. Pudo  
decir lo que el Ecclesiastico: *Cùm adhuc Junior essem,  
quæsi vi Sapiëntiam palàm in oratione mea. Ante Tem-  
plum postulabam pro illa; & usque in novissimis inqui-  
ram eam.*

Esto, sobre ser notorio, tiene la authoridad de  
su espiritual Maestro. Yo no sè què diga de este Ser-  
mon, para que no me noten de adulador, ni de apas-  
sionado. El es una summa de la vida espiritual, en  
que



que al que leyere , si desea su provecho, le dirè lo que  
en los Proverbios: *Intelliges justitiam, & judicium,* Prov. ca.<sup>o</sup>  
*& equitatem, & omnem semitam bonam.* Reflexione 2. v. 9.  
sobre sus clausulas , y hallarà todos los caminos de la  
perfeccion. Refiere ; pero instruye : pondera , y afi-  
ciona: arguye , enciende en el Amor de Dios , y en los  
medios de conseguirlo: cada palabra es una saèta , que  
dulcemente hiere; pero no mata ; sino dà vida. Juz-  
go, que es utilissimo se dè à la publica luz ; no solo  
por el exemplo , que dà en la Vida del Difunto ; sino  
por la Doctrina espiritual, que contiene ; y porque no  
hallo en èl cosa , que se oponga à nuestra Fè , y bu-  
nas costumbres. Así lo siento , en este Convento,  
Casa Grande del Real , y Militar Orden de nuestra Se-  
ñora de la Merced, Redemption de Captivos. En 28.  
de Junio de 1731.

*Fr. Bartholome de Roxas.*



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria, doi licencia, para que se pueda imprimir este Sermón, que se predicò en el Sagrario de esta Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad, el dia nueve de Mayo de este año, por el Reverendo Padre Domingo Garcia de la Compania de JESVS, à las Honras, que se predicaron à la muerte de Don Juan Phelipe Amil; de que ha dado su Censura el M. R. P. M. Fr. Bartholomè de Roxas, del Orden de nuestra Señora de la Merced Calzada. Por no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; y con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta nuestra Licencia. Dada en Sevilla à cinco de Julio de mil setecientos y treinta y un años.

Doct. D. Antonio Raxo.

Por mandado del señor Provisor,

Juan Breton Muñoz,  
Not. May.



*APROBACION DEL R. P. D. FRANCISCO ANTONIO  
de Yvera, Maestro en Sagrada Theologia, del numero  
de su Provincia: Regente de los Estudios, que ha sido,  
de los Colegios de Sevilla, y Cordoba; y Secretario  
General de las Provincias de España, del Sagrado  
Monachal Instituto de el Proto-Patriarcha Basilio  
Mugno.*

**D**E orden superior de el señor Licenciado Don  
Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Ca-  
nonigo de la Santa Iglesia de Sant-Iago de Galicia, de  
el Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el  
Santo Tribunal de Sevilla, Superintendente de las  
Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado, &c.  
He registtado atentamente, y con prolixa considera-  
cion leído, no sin especial complacencia mia, la Ora-  
cion Panegyrico-funebre, que en las piadosas Honras,  
que celebraron sus amantes Padres por D. Juan Phe-  
lige Amil su hijo, en el Sagrario de esta Santa Patriar-  
chal Iglesia de Sevilla, predicò el M. R. P. Domingo  
Garcia, de la Compania de Jesus, Maestro de Prima  
en su Colegio de el Santo Rey, y Martyr Hermene-  
gildo, el dia nueve de Mayo de este año. Y debo de-  
cir: que en esta Comission, sobre la mui apreciable  
honra para mi, que en si misma incluye, tengo mucho  
que agradecer el gusto, que se me ha dado de poner-  
me en precision de leer dicha declamacion Honrosa,  
que (à haverlo sabido) huviera puesto todo esfuerzo  
por oirla, deseoso de lograr la energia, viveza de las  
voces, propria de su Author, y sentir bien represen-  
tado; pues no puede la impresscion de las letras dar  
toda essa alma, como el Espiritu de el que di-  
ce, aun quando tan primorosamente escribe. Justo  
es, que se de à la Estampa este fiel transsumpto de  
aquel



aquel original laudatorio vivo, en demonstraciones honorificas de el venerando Difunto: assi, porque como siente su mismo Author, de sentencia de San Gregorio Magno, es digna, y debida la celebracion permanente de Exequias à los virtuosos; porque con la ponderacion de sus virtudes queden reprehendidos los viciosos, y se alienten los buenos à el progreso de su proceder ajustado: como tambien para que goce el publico de el colmo de talentos, que siempre hemos aplaudido en este celebre Theologo, y Orador Insigne sus apasionados; logrando en este escrito mas de asfiento, y mas à su sabor la enseñanza, y erudicion copiosa, que en todas ocasiones le ha desfrutado esta gran Ciudad, y otras de nuestra Andalucia. Confieso, desearia no hallarme tan favorecido de la Sagrada Compañia su esclarecidissima Madre, y enlazado tan estrechamente en amistad del Author; porque la vulgaridad no me recusasse censor apasionado; pero consuelame, que en el juicio de los Doctos no serà este capitulo embarazo à la censura; pues no se ha de discurrir haya algo que corregir en parto lucido de tanto Author, è hijo legitimo de tan decorosa familia: este fue el pensamiento de Casiodoro en semejante assumpto: *Neque enim fieri poterat, ut quem tantus Author*

Casiod. in  
lib. 11.  
cap. 22.

*familia tanta, produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.* Tambien, porque saben los juiciosos, que nuestras potencias pueden exercer sin oposicion, y à sus debidos tiempos, sus empleos: el entendimiento juzga primero lo recto, y ajustado de una obra, dexando luego campo libre à la voluntad, para la complacencia esforzada de la especial benevolencia, que se tiene al Artifice de la misma obra. Que de otra forma saldria invertido, y prepostero el orden judicial, como dice nuestro Seneca, hablando con

Lu.



Lucilo: *Illi præposterè officia permiscet, qui cùm ama-  
verint, judicant, & non amant, cùm judicaverint.* Sen. Epist. 3. ad Luc.

Por cuya razon pudo ser lo que antes diò por sentado el Principe de los Philosophos, que la amistad, y verdad nunca estuvieron reñidas, antes se gozan en amigable coherencia concordés: *Duobus amicis existentibus, sanctum est honorare veritatem.* Y consagrando este mismo concepto con la aplicacion de las Divinas palabras, ocasion es esta tambien, en que se encontraron la Justicia de Aprobante, y la paz de una sincera amistad, y se dieron osculo amoroso: *Obviaverunt sibi; justitia, & pax osculata sunt.*

Libre, pues, de toda passion de afecto, no solo apruebo esta obra, mas pudiera dilatarme en muchos elogios de ella, y de su Author; pero la modestia de este no me lo permite, siempre reñida con sus alabanzas, propria prenda de sujeto verdaderamente sabio: *Laus humana non appetitur à Sapiente*, dixo el Aguila Augustino; y es en tanto grado, que con el silencio que me puso para obligarme à callar sus aplausos: y las alabanzas, que de suyo cantan sus mismas prendas, y obra, pudierase formar otro admirable compuesto como el conciento, que pondera con viveza tanta en su Oracion, de el obediente silencio de su Joven elogiado en el Choro: y la harmoniosa cancion de los otros Cantores sus compañeros, *te decet hymnus, Deus, in Sion*: y la otra version: *Te decet silentium*. Ni la copiosa abundancia de meritos en todas lineas literarias, dexa facil el principiar: *Copiaque ipsa nocet*; ni, finalmente, para què es contribuir elogios à el que puede llenar à muchos con los que le sobran: *In sylvam ne ligna feras*. Sin embargo, esta nueva alabanza (perdoneme por ahora su Jesuitica modestia) es digna de no passarse en silencio, antes puede religiosamente glo-

*Serm.  
Dom. in  
Mon.*



gloriarse de ella nuestro Panegyrista ; es à saber: haver enteramente llenado , y copiosamente satisfecho al empeño de predicar en Honras de sujeto virtuoso (no estando su virtud calificada por el rectissimo juicio de la Santa Sede Apostolica ) sin passar ios limites de la ponderacion Christiana , y discreta ; escollo verdaderamente arriesgado , en que suelen peligrar las Oraziones funebres, ò por el exceso de sentimientos, que debieran moderarse ; ò por lo que sobrepujan sin modo, ni decoro las alabanzas , que pudieran reprimirse. Què bien notò este peligro conocido el mas discreto Orador de la Grecia , el Nacianceno mi Padre , en la que hizo por muerte de Cesario su hermano : *Nam neque fratrem morte abreptum immoderatiùs lugebimus, neque in eo laudando modum, ac decorem excedemus* ; con buen modo , y discrecion decorosa , sin exceso de sentimientos , y elogios se portò en su Orazion aquel mi Theologo por excelencia , en los funerales de un su hermano: Y à esse modo tan moderado se porta nuestro Orador en su funebre , de un Espiritual hijo, de su enseñanza mystica, y moral.

Y de este Difunto , yà quando es segura la alabanza: *Lauda post mortem* , quien mas bien pudiera decir elogiando , de forma , que se dè credito à sus obras , que el mismo Padre Espiritual , quien tenia tanteada su conciencia , examinado , y aprobado su espiritu ? De aquella muger fuerte , cuyas gloriosas proezas panegyryza el Eclesiastico , dice , que para elogiarta con aplausos bienaventurados , resucitaron sus hijos : *Surrexerunt filii ejus, & beatissimam predicaverunt eam* ; tambien su marido se empleò en sus alabanzas: *Vir ejus, & laudavit eam*. Mas reparo, que no dice aqui , que resucitasse su marido para cantar este elogio , sino absolutamente , que la elogiò sin  
essa



essa circunstancia. Pues por qué los hijos han de resucitar, y ser como venidos de el otro mundo à predicar las virtudes de su madre? *Surrexerunt filii ejus?* Y para ser Panegyrista el marido de las hazañas gloriosas de su muger, no es necessario el que haya estado muerto, ni resucite? Ea, es ponderar lo peligroso de alabar las virtudes de una alma justa. Yo lo entiendo assi, si no me engaña mi sentir: Los hijos, como inferiores, no podian llegar al conocimiento cierto, ni dàr alcance con la consideracion perfecta à las obras virtuosas de la Madre; y assi, para adequarlas con sus elogios, y que fuesse su predicacion proporcionada, parece forzoso, que resuciten, ò sean trahidos de la otra vida, donde se conocen las cosas sin exageracion, ni engaño de lisonja, ò adulacion: *Et beatissimam predicaverunt: surrexerunt filii ejus.* El marido, como mas llegado al espiritu de su Esposa: *Vnus & spiritus*, participante de todos sus secretos: *Totum thesaurum cordis sui illi largissimè communicavit*, que dixo San Bernardo de otro Esposo *S. Joseph.* dichosissimo: como superior, y cabeza de su muger: *Caput autem mulieris est vir*, que la tenia sujeta à su obediencia, y preceptos, tiene tan claro conocimiento de sus obras, que para elogiarlas proporcionadamente, no necessita resucitar, ni venir de el otro mundo: para que no se engañe, ni engañe en el Panegyrico, bastale ser superior, y Juez de su conciencia. Assi digo de nuestro Orador, que ninguno otro (como èl) pudo ajustar la laudatoria à las virtuosas obras de el Joven Difunto, por el mayor conocimiento, que tiene de sus ocultos procedimientos.

Desempeña tambien el assumpto gallarda, è ingeniosamente, con aquel hilo de oro, que formò su



discurso, trenzado de las virtudes de el Joven, à la hebra, y sequencia de el Evangelio: *Opera enim illorum sequuntur illos*, para desemmarañarse de aquel intrincado labirinto de los Enigmaticos Problemas, que pusieron en admiracion (si no yà en dificultad inteligible) al mas sabio inteligente: *Tria mihi difficilia sunt, & quartum penitus ignoro*; siendo este quarto de su confesada ignorancia, el que un Varon obtenga en su juventud los grados de una virtud cumplida: *Magis admiranda est via viri, qui in adulescentia virtute precoci vincit annos*, &c. segun la inteligencia citada de el Doctissimo Alapide. Què bien ata, y prende, sin perder el hilo de su consecuencia tan bien sacada, è ilacion bien deducida en lo dulce, y grato de su Oracion exornada, y sutilmente digesta por sus disputas, y resoluciones: prendas, que ponderaba el Principe de la Romana eloquencia, en el otro

Cic. lib. 1. Orador famoso Demetrio Phalerio, *disputator subtilis, de offic. Orator tamen dulcis*; ò como de otro ingenio celebrado ponderaba el elogio de Plinio: *Narrat apertè, pugnat acriter, colligit fortiter, ornat excelsè; postremò, docet, delectat, afficit.*

Finalmente, con el dorado hilo de su discurrir delicado nos abre puerta à las esperanzas, que concebimos de lograr otros muchos mas frutos de su sabiduria eloquente; para q̄ devanando la cuerda de estos lucidos trabajos, que saca à luz publica su aprovechada tarèa, podamos sacar el ovillo de tanto enhilado, y recogido, por la hebra de este hilo. Assi lo prometia Dios por el Propheta Oseas à su Pueblo. En la amenidad fecunda de un florido valle ofrecia la posesion gozosa de la tierra prometida, al hilo de unas esperanzas bien fundadas: *Et ostendam eis vallè m. Achor, ad aperendam sperem*, y leyò otra version *ad filium spei,*



*spei.* De aquí sacaba yo por consecuencia desta cuerda, que no debo concluir mi parecer bien sentido, con lo que concluye el Orador su Panegyris funebre, sino mas bien antes *ab opposito*, en aquel dicho de el Espiritu: *Amodo jam dicit spiritus: ut requiescant à laboribus suis* (que en buenos terminos es el *Requiescant in pace* de officio por Difuntos) debèmos aplicar à un ingenio tan vivo la negativa de el *non requiescat à laboribus suis*. En conclusion, ciñendome à lo formal de la aprobacion, que se me pide, digo en consecuencia: que en este Sermon no se contiene cosa alguna, que sea contra la Fè, ò buenas costumbres; antes merece lo vea la publicidad, para que le muestre la hermosura, y utilidad de la virtud, con que aprendan todos à llenar de buenas obras sus dias. Así lo siento (salvo meliori, &c.) en este Colegio de N.P.S. Basilio Magno de la Ciudad de Sevilla, en veinte y cinco de Junio de mil setecientos y treinta y un años.

*Mro. D. Francisco Antonio de Vbera;*



## LICENCIA DEL JUEZ.

**E**L Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima, una Oracion Funebre, que en las Honras que se celebraron por Don Juan Phelipe de Amil, en el Sagra-rio de la Santa Iglesia desta Ciudad el dia nueve de Mayo, que passò deste año, dixo el M. R. P. Domingo Garcia, de la Compañia de Jesus, Maestro de Prima en su Colegio del Santo Rey, y Martyr Hermenegildo; à tento à no conte-ner cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas cos-tumbres; sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Don Francisco Antonio de Vbera, Maestro en Sagrada Theologia, del numero de su Provincia, Regente de los Estudios en los Colegios de Cordoba, y Sevilla, Se-cretario General de las Provincias de España, de el Sa-grado Monachal Instituto del Proto-Patriarcha San Ba-silio el Magno; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licen-cia. Dada en Sevilla à cinco de Julio de mil setecientos y treinta y un años.

Lic. Don Geronymo Antonio  
de Barreda y Yebra,

Por mandado de su Señoria,

Mathias Tortolero,  
Escrib.

Ope-





*Opera illorum sequuntur illos. Apoc. cap. 14.*  
*vers. 14.*



**N**OJAS, FLORES, Y FRUTOS  
 à un mismo tiempo, maravilla  
 fue, que engrandeciò la Divina  
 Omnipotencia en la peregrina  
 Vara de Aaron; y prenda cierta  
 à los futuros siglos, de que no  
 estàn reñidas grandes Virtudes  
 con tiernos años: *Turgentibus*  
*gemmis, eruperant flores, qui,*

*Numerus*  
*cap. 17.*  
*v. 8.*

*foliis dilatatis, in amygdalas formati sunt.* Dicho se es-  
 tà en esta breve, y authorizada clausula, que el blanco  
 de mi Oracion es un exemplar Joven, tierno en los  
 años, y grande en las Virtudes. Un Joven, que apenas tu-  
 vo tiempo para abrir los ojos al mundo; porque en su  
 ajustada vida los tuvo cerrados con una Angelical mo-  
 destia; y en su temprana muerte se los cerrò Dios, arre-  
 batandolo de nuestros ojos, para que no abriessè la ma-  
 licia los suyos: *Raptus est, ne malitia mutaret intelle-*  
*ctum ejus.* Un Joven, que tenia poco cuerpo para ser *v. 11.*  
 Hombre; pero mucha Alma para llamarse Angel. Un  
 Joven::: No digo mas; ni dirè quien es, sin levantar

A

an-



antes los ojos al Cielo, y rendir amorosas gracias à tu infinito poder, Padre Omnipotente, Señor de Cielo, y Tierra; porque hiciste para confusion de los Grandes, tantas maravillas en un Pequeño: *Confiteor tibi, Pater, Domine Cæli, & Terræ; quia abscondisti hæc à Sapien- tibus, & prudentibus, & revelasti ea Parvulis.* Assi lo hizo Christo nuestro Bien. Y assi lo debemos nosotros hacer, à imitacion de Christo, prosigue mi erudito Alapide: *Idem Christi imitatione faciamus & nos;* para que la voluntad, y providencia Divina sea dulce leniente al justo dolor de sus Christianos Padres, en la pérdida de un Hijo, Joven en dias, y Gigante en Gracias: *Vt mestitiam abstergamus consideratione divina voluntatis, & providentia, quæ humiles eligit, elevatque ad suam gratiam, & gloriam.*

Cornel.  
hic.

Isai. cap.  
49. v. 1.

Ezequiel  
cap. 1. v.  
43.

Fue, pues, gustoso Dios de trasladar al amable des- canso de su Gloria al charitativo Joven, y exemplar Eclesiastico *Don Joan Phelipe Amil*, finalizando vein- te y tres años de vida en este mundo, para principiar felices eternidades en el Cielo. Assi lo confiamos en la infinita piedad de aquel Señor, que hasta en sus nom- bres nos diò prendas de haverle criado para glorioso desempeño de su poder, y lucida manifestacion de su Gloria. *Joan* era su primero nombre; como vaticinando le queria para sí en los albores de su vida: *Dominus ab utero vocavit me*, que dice la Escritura del Divino *Joan. Phelipe* era el segundo: y *Philippus* se interpreta: *Os lam- padis*; boca de fuego, que para remontarse à esphera su- perior, ni aguarda, ni necessita muchos dias. Y carean- do yo estos dos Nombres con los virtuosos empleos de su vida Christiana, me pareció un Angel de los quatro, que tiraban el triumpho de la Gloria de Dios: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentis, & quasi aspectus lampadarum.* Eran à un tiempo abrazadoras

af-



ascuas ignis ardentis; y lucidas Antorchas: *Aspectus  
lampadarum*. Ascuas, con que ardian en si mismos, ex-  
plica San Gregorio el Grande; Antorchas, con que ilu-  
minaban à otros. Assi representaban al Varon Justo,  
que promueve la Gloria de Dios, y salvacion de las  
almas. Debe primero arder en si con heroicas virtu-  
des; y despues alumbrar à los otros, para atraherlos al  
obsequio de Dios: *Vt aliis luceat, ardeat prius ipse; ut  
alios in Dei obsequium adducat.*

S. Greg.  
homil. 5.  
in Ezeq.

Què bello symbolo de nuestro exemplar Joven!  
Su vida, en compendio, fue amor de Dios, y amor del  
proximo. Charidad consigo, y charidad con los pobres.  
Zelo de la salvacion de su alma, y zelo, que lo consu-  
mia, porque se salvassen todas. Ardia como Joan, que  
*erat lucerna ardens*. Lucia como Phelipe, que es *os* *Joan. cap.*  
*lampadis*. Ardia como Joan, imitando los rigores de *5. v. 35*  
su Penitencia, las austeridades de su Ayuno, los reti-  
ros de su Oracion. Lucia como Phelipe, copiando  
las reglas de su Apostolado, en enseñar la Doctrina *Joan. c. 6.*  
Christiana, y Mysterios de nuestra Santa Fè; en so-  
licitar pan para los pobres desvalidos, como San Phe-  
lige para las Turbas en el desierto; en alvergar Pere-  
grinos, y en otras virtudes prodigiosas, que seràn as-  
sumpto de mi Oracion: *Erat lucerna ardens; & os lam-*  
*padis*. Aqui el dicho del Poeta divinizado: *Conve-*  
*niunt rebus nomina sepè suis*. Ajusta Dios los nombres  
al talle de los empleos: y destinando el Cielo à nuestro  
Joan Phelipe, para atender à su alma, y à las de sus pro-  
ximos, le diò el nombre de Joan, con que ardia para  
si: *Erat lucerna ardens*; y el de *Phelipe* para atender à  
los demàs: *Os lampadis*. Assi tirò el Carro de la Divi-  
vina Gloria, como uno de sus Angeles. Pero en lo  
breve de su vida trasladò tambien la semejanza, que  
en dichos Angeles reparò Ezequiel: *Ibant, & rever-*



*tebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Fue al modo de relampago encendido, ò de rayo volador, que en un abrir, y cerrar de ojos se forma, crece, y acaba: *In similitudinem fulguris coruscantis.*

Pero no, no se acabará en la memoria de Dios: porque el Justo muriendo al mundo, vive á la eternidad:

*In memoria aeterna erit Justus.* Le sirve la muerte, como al Phenix, de viviente Pyra, que dà principio à unos años sin fin: *In nidulo meo moriar; & sicut Palma*

*(sicut Phœnix) multiplicabo dies meos.* Y para que se perpetúe en la memoria de los hombres, instituye la piedad, y el amor estas funerales Honras, que de no hacerse, se hiciera notable agravio à la Virtud del Difunto. Muriò en Roma Camilo, al desabrochar tiernas hojas la percedera flor de sus años. Y enlazando flores de juventud innocente, con frutos de virtuosa ancianidad, puso en admiracion à aquel Emporio del Orbe, tanto ajuste à las leyes de la razon en tan corto espacio de vida. Determinaron eternizar con la honra de una Estatua las glorias de aquel famoso Joven. Y dà Valerio

Maximo la razon de este prudente acuerdo: *Iniquum putavit Senatus, eum honori nondum tempestivum videri, qui jam virtuti maturus fuisset.* Injuria seria de la virtud, que no se den publicos honores à Camilo, porque muriò casi à los umbrales del vivir. Què importa, que sea Joven, si sus costumbres pueden ser pauta à los ancianos mas juiciosos? En poco tiempo vive mucho quien vive bien. Y assi se le deben publicas honras, para que se eternice en la posteridad lo heroico de sus Virtudes: *Iniquum putavit Senatus, eum honori nondum tempestivum videri, qui jam virtuti maturus fuisset.*

Assi discurrian los Romanos de un Niño, que muriò adornado de Virtudes sin Gracia. Pues què dire yo de un Joven, à quien Dios arrebatò el alma, porque

con



con su Gracia, y sus Virtudes llenò los deseos de su Di-  
vina voluntad: *Placita enim erat Deo anima illius. Pro-*  
*pter hoc properavit illum educere de medio iniquitatum.*

*Sapiet. c.*  
*4. v. 14.*

Ofrezcale la piedad honras publicas. Publiquense los  
exemplos de su peregrina vida: *Vt inde peruersi sine ex-*  
*cusatione pereant* ( dice San Gregorio) *unde electi exem-*  
*plum capiunt, ut vivant*: para que no tengan excusa en  
su perdicion los malos; y para que logren estímulo à  
mejor vida los buenos: pues la muerte de un Justo es  
viva reprehension al que vive mal; y poderoso aliento

para el que vive bien: *Mors Justorum est bonis in adju-*  
*torium; malis in testimonium*, concluye el Santo. Y yo <sup>*s. Gregor.*</sup>

para concluir mi Salutacion, protesto mi rendimiento <sup>*sup. Mat.*</sup>  
al juicio superior de la Santa Iglesia; no solicitando mas <sup>*cap. 10.*</sup>  
que una credulidad humana à las virtudes de mi queri-  
do Hijo, en Christo, Joan Phelipe; que espero propo-

ner con edificacion de mis oyentes, y con la asis-

tencia del Divino Espiritu; cuya Gracia

pedireis commigo à la So-

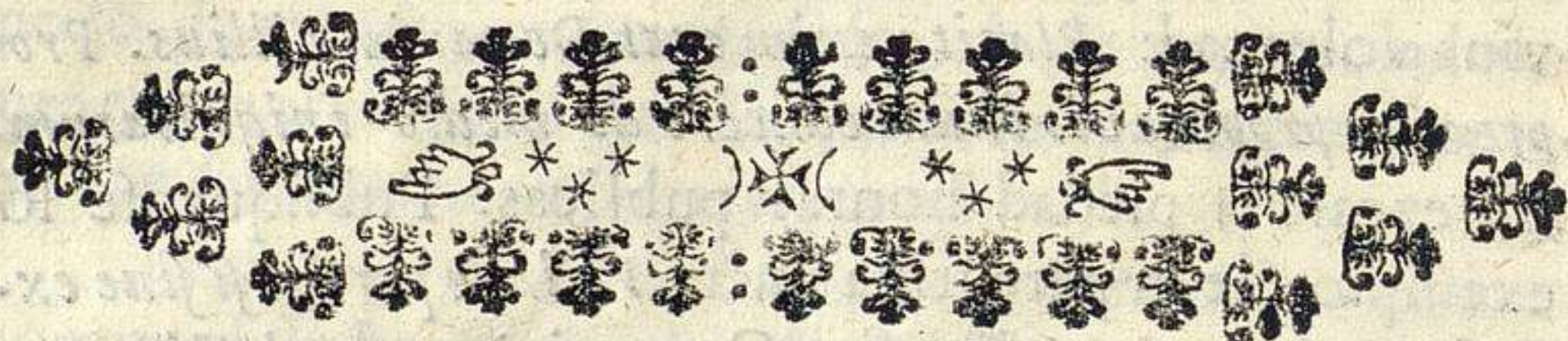
berana Virgen

MARIA.

# AVE GRATIA PLENA, &c.

*ope*





*Opera illorum sequuntur illos. Apoc. cap. 14.*  
verl. 14.



PROV. CA.  
30. V. 18

V. 19.

V. 18.

ASSE POR ARROJO DE LA  
piedad, querer yo descifrar en este  
dia un mysterio, que excedió la  
inteligencia del mayor Sabio: *Tria  
sunt difficilia mihi*, decia Salomon.  
Tres cosas me hacen notable difi-  
cultad. El camino del Aguila por  
el aire; el camino de la Serpiente por la piedras; el cami-  
no de la Nave por el mar: *Viam Aquila in Cælo; viam  
Colubri super petram; viam Navis in medio mari*. Cosas,  
por cierto, dificiles; pero que se pueden entender. Lo  
que no percibo: *Quartum penitus ignoro*, es el camino  
del varon en la juventud: *Viam viri in adolescentia*.  
Este es un enigma, que raya mas allá de lo que mi dis-  
curso alcanza: *Quartum penitus ignoro*; pues no puede  
ser menos que estraña maravilla, el que un hombre an-  
ticipa las Virtudes de Varon perfecto à las lozanas de  
Joven distrahido: *Viam viri in adolescentia*. Dirè lo  
que sienten muchos con mi Doctissimo Alapide: pues  
aunque no los haya de seguir, su dictamen es un pun-  
tual disseno de nuestro exemplarissimo Joven. Habla  
Salomon, no como quien ignora, sino como quien se

ad.



admira. Propone los tres maravillosos caminos del Aguila, de la Sierpe, y de la Nave, para contraponer el camino mas admirable del Mancebo Sabio, Prudente, y Virtuoso. Como si apuradas todas las lineas del discurso, dixera asi: Arrebata las admiraciones, que el Aguila con unas leves plumas remonte la pesadez de su cuerpo hasta la esfera del Sol. Que la Sierpe sin alas, manos, y pies corra por una resbaladiza piedra, suba a un empinado arbol, trepe la mas aspera montaña. Que la Nave llena de cargazon hasta el tope, nade sobre las aguas como un pez; resista la furia de los vientos; burle ligera las tempestades.

*At magis admiranda est via viri, qui in Adolescencia virtute precoci vincit annos, & praeurrit aetatem.* Cornel. in Prov. ca. 30.  
 Pero vence las admiraciones todas un Joven, que en su temprana virtud anticipa los maduros años de una venerable ancianidad. Este Joven, que entregado a las delicias de la Oracion, comercia mas en el Cielo, que en el mundo, *est Aquila terram despiciens, & in sublime volans;* es Aguila de esfera superior. Este Joven, que respira prudencia en sus consejos, modestia en sus palabras, fragancias de virtud en sus operaciones, *est quasi coluber astutus, qui saxa transcurrit, & rupes conscendit;* es Serpiente sin veneno, quales queria a sus Apostoles el Maestro Celestial: *Estote prudentes, sicut Serpentes.* Math. c. 10. v. 16. Este Joven, que doma su carne con asperezas; que huye las vanidades de el mundo; que cierra las puertas de su corazon al enemigo de su alma: *Est velut navis, quae procellas superat, ac directè in portum fertur;* es Nave, que con el viento suave de la Gracia se dirige al Puerto feliz de la Gloria: *Magis admiranda est via viri.* Este fue puntualmente el camino de nuestro Difunto Joan  
 en



8  
en los pocos años de su admirable vida. Fue devoto, contemplativo, modesto. Fue silencioso, afable, charitativo. Fue Varon de penitencia admirable, de humildad profunda, de invencible fortaleza. Fue Aguila, Sierpe, y Nave. Fue el Objeto, que captivò al Sabio sus admiraciones: *Quartum penitus ignoro: Viam Viri in Adolescentia.*

Mas para mayor gloria de nuestro Joan, para mas noble elogio de sus virtudes peregrinas, no quiero yo, que Salomon se admire, sino que ignore: *Tria mihi difficilia sunt.* Diga, que no conoce los caminos de el Aguila, de la Sierpe, y de la Nave; porque ni en el aire, ni en la piedra, ni en el mar dexan algun rastro de sus veredas. Diga, que ignora totalmente el rumbo de el Varon en la juventud: *Quartum penitus ignoro;* porque segun la libertad de las pasiones en los primeros años, ò corre à su precipicio el Joven, ò và fuera de camino: *Viam Viri in Adolescentia.* Y permitame, que yo le dè un medio mui natural, para conocer el camino de todos quatro. Prenda con un cordel la Nave, la Sierpe, ò el Aguila: no suelte la cuerda de la mano; y por mas que el Aguila se remonte, la Sierpe corra, y la Nave se alexe, siguiendo la cuerda conocerà el rumbo, que llevan por el mar, por la piedra, y por el aire.

De esta piadosa industria quiero valerme yo para saber el rumbo, que llevaste en el viage de esta vida à la eternidad, peregrino Joven, inocentissimo Phelipe. Te prenderè? Iba à decir, con aquellas espantosas cadenillas de hierro, que tres veces en la semana martyrizaban tu cuerpo inocente, hasta bañar con sangre la tierra à la tyrania de los muchos, y delapiadados golpes. Te prenderè? Iba à de-



decir, con la penosa cuerda, que podian formar las asperas cerdas de el cilicio, que, ò era mortaja de tu carne viva, ò segun su continuacion, era vestido de tu carne mortificada, para decir con David: *Posui vestimentum meum cilicium.* Te Psal. 68. prenderè? Iba à decir, con los cordeles de tu finissima charidad, bien dificiles de romper, por ser labrados de tres poderosos hilos, amor à Dios, amor à tu alma, y amor à los proximos: *Funiculus triplex difficile rumpitur*; pues estos fueron los cordeles, con que Dios aprisionò tu alma: *In funiculis Adam traham illos; in vinculis charitatis.* Pero te he de aprisionar con la cuerda mas dilatada, que labraron los muchos exemplos de tus peregrinas Virtudes. Volò tu alma à la eternidad. Y para descubrir el camino, que llevò por este País de miserias à essa region de felicidades, me pone San Joan en la mano el hilo de oro de tus obras: *Amodò jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.*

Eccles. c. 4. v. 12.

Osee. cap. 1. v. 4.

Apocal. 14. v. 14.

Confieso, que ni sè por donde començar, ni quando pondrè fin; ni à què Choro de Angeles lo aplique, ni à què classe de Justos pertenece. Solo me ocurre este buen pensamiento: que Dios lo dexò en el figlo sin inspirarle entrada en alguna Religion, para que mas libremente pudiera practicar perfeccion de todas las Religiones. Si contemplo, y muchas horas de fervorosa Oracion, y singular retiro de las gentes, veislo à Religioso Cartuxo. Si lo oigo por essas calles clamar por limosnas para librar de el Infierno à los que estàn en pecado mortal, veislo à Redemptor de Captivos en el mas infame captiverio. Si le figo de puerta en puerta pidiendo pan, y otros alimentos pa-



ra muchos pobres, que mantenía, veislo ai entre los Hijos de el Seraphin Francisco, que viven pidiendo limosna. Si pondero su abstinencia en tal grado, que llegò à lastimarle la salud, Professo podia ser en San Francisco de Paula. Si le veo constante todos los dias festivos en la asistencia al Choro de su Insigne Colegial, camino iba de San Geronymo. Para ser un verdadero Jesuïta, ò Hijo de mi Padre San Ignacio, practicaba la mas noble parte de su Instituto, enseñando todas las noches la Doctrina Christiana à los niños en su Hermita, y los Domingos à gente ignorante en el barrio de la Laguna. Para robarle todo el corazon à mi glorioso Tutelar Santo Domingo, bastaba aquella tierna, y filial devocion con MARIA Santissima, promoviendo las Flores de el Santissimo Rosario, mas con las vivas voces de sus labios, que lo rezaban, y ofrecian, que con las mudas voces de la campanita, que recogia mugeres, y niños al anochecer, y hombres devotos al romper el Alba. Finalmente, quien le viera vivir mas en los Hospitales con los enfermos, que en su casa con sus Padres, lo tendria por un Isaac de la Ley de Gracia, hijo de aquel Abraham charitativo, Padre de la Hospitalidad, San Joan de Dios.

Estas, y otras Virtudes, que exercitò, siendo seglar, lo acreditan animado con el espiritu de todas las Religiones, y forman la preciosissima cadena, que tendida por el espacio de sus pocos años, descubre el rumbo de su inocente alma: *Opera illorum sequuntur illos*. Lo que siempre me admirò mas, fue la constancia en estos piadosos ejercicios; pues eran de cada dia, mientras lo permitiò la salud; y el solido fundamento, con que los afianzaba en



una profunda humildad, primer eslabon de su virtuosa cadena. Fue humilde por extremo; pues pareciendole à todos mucho quanto hacia, à si mismo le parecia nada. En los ojos de todos, grande, en los suyos, pequeño, y humildísimamente anonadado. Podia ser en la Grammatica Maestro; y pedia à sus compañeros le construyessen algunas frases Latinas, como niño, que no sabia, ò Discipulo, que principiaba: *A, a, a, Domine Deus, nescio loqui, quia puer ego sum*, le decia Jeremias à Dios. Señor, y Dios mio, soi un niño, que no sabe hablar. Reparo dos cosas en breve. El Propheta no era niño, sino mui hombre. Y si no supiera hablar, tampoco supiera decir, que era niño. Pues como dice: *A, a, a, Domine Deus, nescio loqui, quia puer ego sum*. La razon es, porque era humilde. Su humildad lo volvió à la candidèz de niño; efecto proprio de esta virtud. Y para comprobar su puericia, articulò aquellas voces, con que los niños chiquitos hablan sin saber lo que dicen: *A, a, a.*

Hierem:  
c. i. v. 6.

De esta humildad nacia aquel sonrojo Christiano en sus confesiones, tres veces cada semana. Las mas serian confesiones de virtudes, porque no tenia pecados: pudiendose llamar confesiones hermosas, como de otras semejantes à estas dixo David: *Confessio, & pulchritudo in conspectu ejus*. Y à sus ojos, puertas de su gran dolor, le parecian graves las culpas, que no tenia, para llorarlas, para sentir las, para repetir fervientes actos de amorosa contricion. Nacia tambien aquel gozo de su alma, quando se le advertia algun ligero defecto, inculpable, por involuntario. Reprehendiòle una vez el Cantor de su Iglesia, porque desentonaba el Choro. Mandòle callar. Obedeciò prompto, y no se alterò

Psal. 95.  
v. 6.



*Psal. 64.*  
*v. 1.*

*Apud*  
*Lor. hic*

humilde. Pero sin faltar al Choro ningun dia; porque gustaba de oir, que otros alababan à Dios, ya que el no sabia alabarle. Yo creo, que tanto le alababa el con su silencio, como los otros con Hymnos, y Psalmos: *Te decet Hymnus, Deus, in Sion;* decia el Cantor Propheta à la musica acorde de su harpa. Señor, Hymnos, y Canticos son las alabanzas de tu Magestad en el Templo: *Te decet Hymnus, Deus, in Sion.* Otra letra leyò las palabras de David mui à mi assumpto. *Te decet silentium, Deus, in Sion.* Un respetoso silencio es el cantico de mayor gloria en la mystica Sion de la Iglesia: *Te decet silentium, Deus, in Sion.* Y todo es verdad: porque los que callan humildes, y los que cantan fervorosos, todos alaban à Dios. Unos con el silencio: *Te decet silentium.* Otros con Hymnos, y Psalmos: *Te decet Hymnus.* Unos cantando con los deseos, porque no saben cantar. Otros cantando à voces, porque saben. Y todos alaban à Dios con igual merito: *Te decet Hymnus; te decet silentium, Deus, in Sion.*

*Exod. ca.*  
*v. 2.*

*Exod. ca.*  
*v. 1.*

Obedecia sin dificultad nuestro Joan Phelipe: porque siempre tuvo notable gusto en obedecer. A sus Confessores profesò un total rendimiento de su alma. Le mandaban comulgar semanas enteras. Lo executaba con gusto, porque le sabia à cosa de el Cielo el Pan de los Angeles. Esta era la fragua de sus tiernos amores, de sus amorosos incendios. No, no arderia mas la mysteriosa Zarza, quando tenia en su seno à Dios. Y si desde ella supo el Señor transformar hombres en Dioses: *Constitui te Deum Pharaonis;* en el seno abrazado de nuestro obediente Joven, què transformaciones no haria el Divino fuego! No havia que buscar en estos dias de com-  
munion



munion à *Joan Phelipe*; porquē passaba à ser todo *Joan. e. 6.*  
*Joan de Dios. In me manet; & ego in illo.* Si le *v. 36.*  
 mandaban no comulgar, cerraba los ojos al precep-  
 to, y los labios à la contradiccion. Tan gustoso con-  
 figo, y tan tierno amante de su Dios, como si co-  
 mulgara. La voluntad de sus Padres fue siempre el  
 Norte fixo de sus operaciones. Pero como la obe- *s. P. Ign.*  
 diencia, en sentir de mi Padre San Ignacio, es una *in Epist.*  
 Virtud, que encadena las demàs Virtudes en el al- *de Obed.*  
 ma, no sabia este espiritualissimo Joven obedecer,  
 sin que exercitara al mismo tiempo muchas Virtu-  
 des. Mandòle su Madre, que fuesse à vèr los To-  
 ros en uno de aquellos dias, en que divirtiò al Pue-  
 blo la Real Maestranza. Alegò su mortificacion ex-  
 cusas en la falta de dineros. La Madre los diò libe-  
 ral. Y què haria nuestro *Joan Phelipe*? O primores  
 estraños de obediencia! O preciosissimo exemplo  
 de mortificacion! Fuesse à la Plaza. Se quedò à la  
 puerta. Solamente abriò los ojos, para vèr sacar  
 dos Toros muertos. Y al instante tomò el camino  
 de sus Hospitales, para llevar con el dinero de los  
 Toros fincitas de dulce à los enfermos.

Allà Jacob engañò à su Padre con un cabri-  
 tillo muerto, como si èl huviera cumplido la obe-  
 diencia de cazarlo en el monte vivo. El piadoso  
 engaño, que confirmò la significacion de su nom-  
 bre, *Jacob, id est, supplantator*, le valiò la bendiccion *Gen. cap.*  
 graciosa de Isaac, y el Mayorazgo de sus quantio- *27. v. 36.*  
 sos bienes. Pero en la semejanza, que puede tener  
 este suceso, hallo yo muchas desemejanzas à favor  
 de mi obediente Joan. Jacob engañò à su Padre  
 con un cabritillo muerto. Joan à su Madre con dos  
 Toros, que no mirò vivos. Uno, y otro obede-  
 ciendo à sus Madres. Y uno, y otro con el logro  
 de



de algun interès. Pero Jacob obedeciò en cosa de mucho gusto. Joan se privò de el gusto con peregrina mortificacion. Jacob para lograr el mayorazgo, que lo havia de hacer rico. Joan para tener dineros, con que hacer ricos à los pobres. Jacob miraba à su conveniencia. Joan perdiendo la suya, miraba por la de el proximo. No hai tal modo de obedecer, si no en quien tiene una ardentissima charidad, segun el dicho de San Bernardo: *Charitas vult abundare sibi, ut profit omnibus*; y un dominio pleno de las passiones con una perfecta mortificacion de los sentidos.

S. Bern.  
serm. 18.  
in Cant.

D. Paul.  
2. ad Cor.  
cap. 4. v.  
10.

Si siguiera la cuerda de esta mortificacion, dilatara mucho el camino, que vamos rastreando por las Obras de nuestro Difunto Joven: *Viam Viri in Adolescentia: opera illorum sequuntur illos*: pues tendiò la cuerda, quanto fue possible, en la mortificacion de su carne. Para compendiar, harè un breve circulo con San Pablo: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes*. Decia el Apostol, que rodeaba en su cuerpo la mortificacion de Jesus. Esta es la construccion literal de el Texto. Yo le construyo asì sin violencia, y con alguna novedad. La mortificacion de nuestro Joan Phelipe hacia en su innocente carne un circulo, porque era mortificacion continua: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes*. Daba vuelta por todas las semanas de el año. Y alternando un dia la disciplina con cadenillas de hierro; otro dia las asperas cerdas de el cilicio, era circular la victima cruenta, que ofrecia à Dios en la tyrana castigacion de su cuerpo: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes*. Mortificacion de Jesus llamò à la suya el Apostol: *Mortificationem Jesu*. Su razon tendria el Santo.



to. Lo que yo sè en la de nuestro Joan Phelipe, es, que copiò en sì lo mas particular, que tuvo la de Christo. Lo especial en sus azotes explicò el mismo Señor con este amargo sentimiento: *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Que azotaban, no ya su carne, sino sus heridas: *super dolorem vulnerum meorum.* Semejante impiedad usaba consigo nuestro Penitente Joven, hasta que la obediencia atajò el camino, rompiò la cuerda de sus impiedades.

Su ayuno pudo competir al de los mas rigidos Anachoretas. Se dilatò por algunos años con tal rigor, que no probaba carne; solo sì unas yerbas, ò unos garvanzos; y la carne era para un enfermo de el Hospital. Mui de el agrado de Dios era este ayuno, dice San Gregorio: *Hoc jejunium Deus approbat; ut hoc, quod tibi subtrahis, alteri largiaris.* Gusta Dios, que el pobre coma lo que el penitente ayuna. Y por hacerlo así nuestro Joan, no puede el Santo Job decir para sì solo aquellas palabras: *Si comedi buccellam solus; & non comedit Puppillus ex ea.* Partia Job con el pobre su comida. Pero en esta su loable charidad, no sè que filis echa menos la devocion, y los halla en la peregrina misericordia de mi Joan Felipe. De un mismo manjar hacia Job dos partes; una para el pobre; otra para sì: *Si comedi buccellam solus; & non comedit Puppillus ex ea.* Nuestro Joan entre diferentes manjares tomaba para sì lo menos, y mas grofero; y le daba al pobre lo mas, y lo mejor. A Job no le costaba passos el pobre, porque se le entraba en casa. Nuestro Joan buscaba en sus casas à los pobres, costandole muchos passos su remedio. Seanme testigos estos tres Tabernaculos de la piedad Sevillana, mas al gusto de Christo, que los que idea-

ba



ba en el Tabor San Pedro. El exemplar de las charidades, *San Joan de Dios*. El quartel de las Misericordias, que tiene por Vandera la *Charidad*. Y el Horno mystico de los amores, donde luce el fuego de el *Espiritus Santo*, mas que en el Horno de Babylonia. En estos tres Hospitales buscaba à los pobres Joan, para darles mirando al alma, saludables consejos; mirando al cuerpo, dulces finezas, manjares sazoados. Finalmente, en la mesa de Job servian al pobre sus criados. Joan à imitacion de Christo, *formam servi accipiens*, era el criado de el pobre, que le servia la mesa, y le daba su comida; verificando aquel *præcinget se, & Luc. cap. 12, v. 37* *transiens ministrabit illis*: y añadiendo à las austeridades de su ayuno aquel filis de charidad, que nota San Augustin: *Nihil æquè amicum probat, quàm oneris portatio*. Si quieres saber quanto cada uno ama, atiende el charitativo peso, que lleva. La amistad con los pobres se balancèa por el mas, ò menos alivio, que la Misericordia pone à su cargo: *S. Aug. Nihil æquè amicum probat, quàm oneris portatio*. Y *in Apoc. 23.* aqui es de ver à nuestro exemplarissimo Joven, yà llevando desde su casa el pucherito sazoado para despertar en sus enfermos la dormida gana de el comer; yà comprando en las oficinas publicas aderezado el alimento para excusar à pobres viudas el bochorno de buscarlo, y el laborioso afan de componerlo; yà finalmente con su esportica en el brazo de varias finezas para repartirlas diariamente en sus frequentados Hospitales. Siempre amigo de Dios, y de los proximos; porque siempre llevaba peso de finissima charidad. Y por esto siempre le vino bien el nombre, que todos le daban, llamandolo otro San Joan de Dios: *Nihil æquè amicum probat, quàm oneris portatio.* Me



Me hallo sin sentir à lo ultimo de el camino: pues su ayuno admirable me ha introducido en su peregrina misericordia con los pobres. Prodigiosas virtudes las que hemos ponderado hasta aqui; pero esta sobre todas captiva las admiraciones: *Miserationes ejus super omnia opera ejus*. Imposibilitado por los rigores de su penitencia à muchos exercicios, que pedian robusta salud, con el beneplacito de su Confessor desfogò los volcanes de su alma en piedades excelsivas para con el proximo: *Miserationes ejus super omnia opera ejus*. No un Sermon breve, sino un Libro grande se pudiera formar con los muchos, y estraños successos de sus piedades. Las compendio en solas dos; que enlazando cuerpos, y almas, componen aquel vinculo de la perfeccion, celebrado por el Apostol: *Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis*. La primera en el abrazado zelo con las almas. La segunda en su liberalissima charidad con los cuerpos. No tenia folsiego, quando le noticiaban, que algunos por el pecado eran enemigos de Dios. Aqui los avances de su Apostolico zelo, comprobando el dicho de David: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum*. Los buscaba solcito; les hablaba cariñoso; los persuadia eficaz, hasta llevarlos consigo, y mendigar por amor de Dios Confessores, que purificassen sus conciencias. Les quitò nuestro Joan Phe- lipe su empleo à los que acompañaban à Saulo convertido. Estos le llevaron de la mano hasta introducirlo en la Ciudad; para que Ananias le diese vista en el cuerpo, y mucho mas en el alma: *Ad minus autem illum trahentes introduxerunt Damascum: ut videas, & implearis Spiritu Sancto*. Nuef-

*Psal. 144 v. 2.*

*D. Paul. ad Colos. cap. 3. v. 13.*

*Psal. 37 v. 4.*

*Act. 9 post c. 9 v. 9.*

*ibid. v. 17.*

C

tro



tro Joan llevaba los pecadores al templo; para que en una confesion dolorosa se librasen de la mas lamentable ceguedad, y con el perdon de las culpas recibieran la gracia de el Divino Espiritu: *Vt videas, & implearis Spiritu Sancto.*

Y aunque las voces de su Santo zelo; y mucho mas los exemplos de su inculpable vida, pudieran rendir la mas viciosa obstinacion; reforzaba con tropas auxiliares de Evangelicos Ministros el bando de la Virtud; convidando hombres de vida relaxada para que oyessen en su Hermita del Baratillo, yà Platicas de Doctrina, que como re-lampagos celestiales dieran luz à sus ojos ciegos; yà fervorosas Misiones, que en cada voz del Misionero Apostolico animaban un rayo para reducir à penitentes cenizas de contricion la pertinaz rebeldia de los vicios. Idèas de su zelo eran estas Misiones Sagradas. Por cuenta de su zelo corria el convite de los Misioneros Apostolicos. Y à su charitativo zelo (quien lo puede negar?) le tocara gran parte en el precioso logro de almas, que daban al Cielo con su fervorosa predicacion. Que si de Pablo Saulo dixo el Phenix de los Doctores, haver tenido gran parte en el Martyrio de San Estevan, por el zelo de que le martyrizassen otros: *Magis sapiens omnes adjuvando, quàm suis manibus lapidando;* quanto, quanto feliz logro de pecadores se le debe atribuir à nuestro zeloso Joan, que no contento con las voces de sus labios, hacia guerra à las culpas con las voces de Religiosos Misioneros? *Sic aderat,* dirè yo con el mismo San Augustin, poniendo voces en vez de manos: *Sic aderat, ut non ei sufficeret, si tantùm suis manibus*

3. Aug.  
serm. 14.  
de Sanct.

Ad Gal.  
cap. 6. v.  
10.



*in* *tribus lapidaret.* Y si, como dixo el Apostol, el zelo de las buenas obras debe principiar por los de casa: *Operemur bonum ad omnes, maxime ad domesticos,* no pudo faltarle esta circunstancia al zelo de nuestro Joan Phelipe: *Maxime ad domesticos.*

No hablarè de aquella Christiana seriedad, con que ponía silencio à conversaciones menos charitativas. No dirè aquel mystico donaire, con que en vez de Novelas, referia exemplos Santos à los de su familia. Solamente hago memoria de aquel, que debe tenerse por el quilate mas subido de su admirable zelo; y por tal lo estimaron siempre sus Christianos honradissimos Padres. Zelaba este buen hijo las almas de los que le dieron la vida. Y si por ocupaciones, ò por otro motivo advertia, que su Padre dilataba quince, ò mas dias la Confesion Sacramental, respirando en sus ojos humildes, respeto; en su rostro encendido, modestia; y en sus risueños labios, gracia, le decia à su Padre con mil gracias: *Padre, ya se han passado quince dias desde la ultima Confesion.* Y recibiendo su buen Padre, como voz de el Cielo, la voz de este zeloso hijo, al instante solicitaba los asseos de su conciencia en las mysticas aguas de los Santos Sacramentos. No puede rayar mas alto el zelo de su charidad; ni discurrirse mas honroso encarecimiento de su virtud. Entre los elogios, con que la piedad engrandece à la Soberana Virgen MARIA, el mayor es aquel, que le dà la Santa Iglesia: *Genuisti, qui te fecit.* Eres Madre de tu Criador. Le diste vida al que criò tu alma. Hija, y Madre à un mismo tiempo de Dios, que fue tu Padre, y tu Hijo. No se puede remontar à mas tu grandeza: *Genuisti, qui te fecit.*

*Eccles in  
Offic. B.V.*



Pero no , no vuela tan alto la pluma de la comparacion : pues MARIA Señora nuestra , *nec similem visa est , nec habere sequentem* , ni antes , ni despues tuvo semejante. Y mas à la letra nos pinta el Apostol Santiago el zelo de nuestro espiritua-  
 lissimo Joan. Al poner el Padre por obra las pa-  
 labras de el charitativo hijo , pudo repetir las del  
 D. Jacob. Apostol : *Voluntariè genuit nos verbo veritatis ; ut*  
 Epist. ca. *simus initium aliquod creature ejus.* Con sus pala-  
 bras de verdadero cariño me diò voluntariamente  
 la vida ; y asì , vengo à tener algun principio en  
 aquel mismo , à quien yo di el primero sèr : *Vt si-*  
 mus *initium aliquod creature ejus.* De esta forma se  
 hizo el dichofo cambio : y nuestro Joan Phelipe  
 vino à ser por el amor Padre de su mismo Padre :  
 y su Padre por la voluntad hijo de su mismo hijo :  
*Voluntariè genuit nos.* Ambos Padres : ambos hijos ;  
 porque los dos se dieron mutuamente el sèr. El  
 Padre de nuestro Difunto à su hijo el sèr de la na-  
 turaleza. Nuestro Joan Phelipe à su Padre el sèr de  
 la Gracia , comunicado à impulsos de un amor  
 ardentissimo ; de una zelosa voluntad : *Voluntariè*  
*genuit nos verbo veritatis.* No pudo calificarse de  
 mas heroico , mas noble su zelo de las almas : pues  
 llegò à vencer uno de los impossibles , que reco-  
 noce la mejor Philosophia en la mutua causalidad :  
*Voluntariè genuit nos , ut simus initium aliquod crea-*  
*ture ejus.*

Su charidad con los cuèrpos aun es mas para la admiracion , que para las voces. Practicò nuestro mi-  
 tericordioso Joven à la letra , y aun algo mas , lo que  
 de Tobias dicen las Letras Sagradas : *Quotidie divi-*  
 Tob. cap. *debat unicuique , prout poterat , de facultatibus suis.*  
 v. 19. *esit.*



*esurientes alebat, nudisque vestimenta praebebat.* Vic-  
 tima quotidiana de la piedad repartia sus bienes  
 entre los pobres, quanto, y como podia: *Quoti-*  
*die dividebat unicuique prout poterat.* Aqui me pa-  
 ro, y reparo para singularizar la misericordia de  
 mi Joan Phelipe. Tobias, y otros hacen frequen-  
 tes limosnas teniendo mucho, ò teniendo poco.  
 Mi querido Joan era perpetuo Limosnero, tenien-  
 do poco, y teniendo nada. Mas claro: Los demás  
 dàn poco, ò mucho de lo que tienen; mas quan-  
 do no tienen, no dàn: *Prout poterat, de facultatibus suis.* Mi Joan Phelipe daba poco, ò mucho,  
 quanto tenia; y quando no tenia, tambien daba.  
 Quiero decir: que su industriosa charidad con el  
 pobre le hacia posible el dàr, quando para otros  
 fuera imposible. Aclarèmos esta verdad con la prac-  
 tica de sus piedades. Quantos gajes rendia su as-  
 sistencia al Choro; quantos reditos abanzaba en sus  
 Capellanias, con la bendicion de sus Padres, eran,  
 ò para el regalo de el enfermo desvalido en el  
 Hospital; ò para el diario sustento de una viuda  
 honrada, que à la misericordia de mi Joan le de-  
 biò la preservacion de su honra; ò para la manu-  
 tencion por cinco, y seis meses de personas Ecle-  
 siasticas, y de distincion. Esto es posible à todos;  
 lo executan muchos; y lo hacia mi charitativo  
 Joan: *Prout poterat.* Vistiò mas de una vez al des-  
 nudo, quitandose de su cuerpo la ropa para ves-  
 tirlo. Alvergaba en su Hermita Peregrinos muchas  
 noches, dandoles unas mantas para el abrigo, y para  
 el descanso. Esto es posible à muchos; no todos  
 lo hacen; pero lo practicaba mi Joan Phelipe: *Prout*  
*poterat.* Faltabanle dineros, y vendia sus Libros,



y pobres alhajitas para socorrer pobres; cumpliendo el orden de Christo: *Vendite, quae possidetis; & date eleemosinam.* Hallabase sin alhajas propias, que vender, y se hacia (ò primores estraños de charidad!) se hacia publico Chalan de los necesitados, feriendo de los vivos sus escasos muebles para alimento de sus cuerpos; y de los muertos para sufragio de sus almas. Esto, que por visto raras veces, parece un imposible en las comunes leyes de la charidad, era comun, y posible à nuestro misericordioso Joven; porque su charidad no le contenia en los limites de comun: *Prout poterat.* Finalmente, nada tenia que dàr; porque ni èl, ni sus pobres tenian alhajas, que reducir à dineros. Y què, què haria este abrasado espi-ritu para vencer un imposible, dando, quando no tenia? Pedia limosna para dàr limosna: que es el modo de dàr mas noble, mas perfecto, y casi, casi imposible por mui dificultoso. Así daba mi Joan, teniendo poco, y teniendo nada. *Quotidiè dividebat unicuique prout poterat.*

Aun no paran aqui los los ardidés de su misericordia admirable. Nada tenia que dàr, ni aun pedido de limosna; y entonces se daba à si mismo en obsequio, y en alivio de sus amados pobres. Fue el ultimo posible modo de fineza, que hizo Christo nuestro Bien en el grande Hospital de este mundo: *Tradidit semetipsum pro nobis.* Y es lo ultimo de potencia en linea de charidad, que celebra mi afecto en este misericordioso Angel: *Tradidit semetipsum; Prout poterat.* Todo de todos se publica el Apostol en aquellas sabidas voces: *Omnibus omnia factus sum.* Pero mi Joan

Phc.



Phelipe, nada siendo de sí, era todo de cada uno, uno por uno de todos los pobres en esos públicos Sagrarios de la charidad. Sigamosle de cama en cama con ternura, y con admiracion: y le vereis, yá arrodillado à los pies de el enfermo, para lavarlos, para enjugarlos, y trasladar el exemplo de Christo nuestro Redemptor à los pies de los Apostoles: yá sentado con humildad, y con la aguja en la mano para remendar sus trapitos; yá sirviendo de ojos à quien no los tenia; con ponerle la comida en las manos; yá dándole manos al que le faltaban, con llevarle por sus propias manos à la boca el alimento; yá supliendo los pies de quien no podia moverse, con sostenerlo en sus brazos para moverlo de un sitio à otro. Què es esto, devotísimos oyentes? Andaba Job por esos Hospitales, respirando en los labios, y en las obras de mi querido Joan aquellas palabras: *Oculus fui caco; pes claudó, &c*? Juzgado lo vosotros.

Job, cap.  
29. v. 9

Y oíd, oíd el *Non plus*, con que acabo, de tu ardentísima charidad, de su admirable misericordia. Llegò à noticia de este charitativo Angel, que en un Hospital yacía un enfermo, cuyo penoso accidente causaba retiros aun à la mas prolixa sollicitud. Tenia podridas las espaldas, y tan llenas de gusanos, que cada llaga era una compasiva lengua, donde se repetian aquellos gritos de el Santo Job: *Putredini dixi, Pater meus est tu: Mater mea, & Soror mea vermibus.* Alas fueron para la charidad de mi Angelito estas voces de la mayor miseria. Y siendo alas de purísimo amor, se las daría el Amante Espiritu, que en-

Job, cap.  
17. v. 14



\*  
Hospital  
del Espi-  
ritu San-  
to, en Ca-  
lle Col-  
eberos.

noblece el \* Hospital con el Titulo de sus Divinos Incendios. Entrò mi Joan en la Enfermeria: buscò à su pobre llagado, y desvalido: con el aliento de sus labios lo animò à la Christiana paciencia; y con el asseo de sus manos le aplicò el remedio, que le inspirò su peregrina misericordia. Lavò las llagas con vino: pusole una camisa pobre; pero decente, y olorosa. Le sirviò comida, y cena de rodillas, y por sus mismas manos. Continuò cada ocho dias, asseando las llagas, y mudando la ropa. Pero todos los dias hasta el de la muerte, dandole comida, y cena con la misma humillacion. O Dios Santo! O Niño Angel! O exceso de Charidad! O confusion de nuestra tibieza!

S. Joan  
Chrysoft.

Venid, Angeles, para decirle con mas espíritu, que Yo, à aquel pobre afortunado, lo que una boca de oro dixo de pobre semejante: *Omnia tibi factus est Christus, & mensa, & domus, & vestimentum, &c.* El Chrysofotomo hablaba de Christo nuestro Bien en la Sagrada Eucharistia. Vosotros hablad de mi Joan Phelipe en este como Sacramento de su Amor; y decidle al pobre llagado, que Joan era su mesa, su casa, su vestido, su remedio, su salud, su vida, su todo: porque todo es verdad, de que el mismo pobre fue buen testigo: *Omnia tibi factus est Joannes.* Què dirian los Sagrados Evangelistas, al referir las piedades de Joseph, y Nicodemus con el Cuerpo difunto de nuestro Amabilissimo JESUS, se les viniera à la pluma el charitativo exceso de mi Joan Phelipe, con el cuerpo vivo de su pobre llagado? Celebran, y con razon, la misericordiosa liberalidad de aquellos Varones,  
que



que con aromas olorosos suavizaron el horror de las llagas, y con un aseado lienzo cubrieron la desnudez: *Acceperunt ergo Corpus JESU, & ligaverunt illud linteis cum aromatibus.* Pero, *Joan. ca. 12. v. 40.* ò Phelipe mio, quantas diferencias halla mi afecto en tu singularissima charidad! Ellos, y tu mirabais à Christo en el exercicio de la Misericordia. Mas ellos miraban à Christo manifiesto en su mismo cuerpo adorable, que no es mucho captivasse la devocion. Tu mirabas à Christo oculto en el pobre: y este es un heroico trophéo de la Fè. Ellos aromatizaban unas llagas, que dieron gustosa vida. Tu lavabas unas llagas, que podian dàr penosa muerte. Ellos cubrieron el Cuerpo de un Hombre Dios. Tu el cuerpo de un hombre miserable. Estas son diferencias, que realzan mas la fineza de tu Amor.

Y para celebrarla dignamente, trasladarian las palabras de David, dulce presagio entonces de lo que ahora confia la Piedad: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* Digno es de colocarse entre los Bienaventurados el que tantos primores de charidad exercitò con los pobres: *In die mala liberabit eum Dominus.* En el amargo dia de la muerte lo librarà de sus enemigos el Señor: como piadosamente creo, que librò à mi querido Joan en el dia de su preciosa muerte: Pues conociendola mui bien en la ultima hora, porque la tenia mui meditada en todo el discurso de su vida, se auxiliaba à si mismo, flechando saetas abrasadas de penitente contricion, de Fè heroica, de Esperanza firme,

D

me,



me, de Amor finissimo à un Crucificado Dios; que tenia en sus manos: y por ojos, boca, y pecho solicitaba introducir à su corazon. Liquidòse este con un leve ternissimo suspiro; y à un *Ay, JESVS!* dulcissimamente pronunciado, volò su feliz alma, à donde por boca de San Joan nos lo ha voceado hasta aqui el Espiritu Divino: *Anodo jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis;* al descanso de sus fatigas, al premio de sus trabajos; al termino de sus Virtudes; à la Gloria, à la Gloria: pues así nos lo assegura el hilo de oro de obras peregrinas, con que hemos seguido el rumbo de una Aguila, de una Serpiente, de una Nave, de un Joven, digno empleo à las admiraciones de Salomon: *Viam Viri in Aolescentia: opera illorum sequuntur illos.*

Descansa en paz, inocente alma, Angelico Joven; gracioso Joan; amado Phelipe, descansa en paz. Goza felices eternidades la Luz inaccessible de esse Divino Sol, cuyos rayos bebiste, generosa Aguila, en los dulces reposos de tu Meditacion atenta. Habita siglos eternos la gloriosa altura de esse Monte Santo, cuya aspera falda venció tu prudencia de Serpiente à lo de el Cielo sagaz; y el buen olor de Virtud en todas tus obras, y palabras. Recrea-te sin fin en la deliciosa playa de esse amable Puerto, donde para siempre anclò la mystica Nave de tu alma. O! sigamos todos la peregrina cuerda de tus Virtudes: de tu Misericordia, de tu Charidad, de tu Penitencia, de tu Silencio, de tu Humildad, de tu Modestia, de tu De-



Devocion ; para que Navēs , Sierpēs ; Águilas ;  
logrèmos todos sin fin la Playa de esse felicif-  
simo Puerto ; la Gloria de esse Santo Monte ; la  
hermosura de esse Sol Divino , en cuya  
adorable presencia nos repite el Sa-  
grado Espiritu , que eternamen-  
te deicasas : *Requiescant*  
*à laboribns suis.*  
*Amen.*

S. C. S. R. E.



